

Día de los Muertos

Adentro de la religión y la cultura del Catolicismo, hay un día especial para honrar a los muertos, en que se hacen sacrificios de comida, flores, y otras cosas en las tumbas, para honrarles. Aunque no hay nada de mal con sepultar a un pariente y poner flores en su tumba porque le extrañas, esto no es lo que hace la iglesia Católica. Catholicpathways.com dice que cuando oran a un santo en el cielo, “*están simplemente comunicando sus peticiones de oración a él,*” Se confunden mencionando muchas citas bíblicas donde dice que Pablo les pidió a los santos de orar por él. Pero Pablo (vivo) pidió esto de los hermanos (vivos en ese tiempo) de orar por él. Esto es bíblico. Pero de orar a los muertos no lo es. Además se hace absurdo el asunto de negar que los santos muertos en el cielo, “*no son muertos, sino vivos en el cielo.*” A la verdad tratan de confundir la línea de separar un muerto de un vivo, y esto es absurdo. Seguimos viviendo en el cielo después de morir, pero de ser muerto físicamente tu cuerpo en la tierra significa que el alma sigue viviendo en el cielo (o infierno) pero no tienes participación con las cosas de esta tierra.

La idea no está claramente declarada por la Iglesia católica, pero ellos enseñan que los muertos o Dios no ven bien si no honras a los muertos en una forma más allá que recordarles con tierno amor. Enseñan un estilo de adoración espiritual, dándoles exaltación como uno hace a un dios (usando velas, ceremonias, arrodillarse delante de su tumba para orarles, y otras cosas por el estilo). Muchas veces la Iglesia misma va a intimidarte diciendo que tus queridos muertos no saldrán del purgatorio si no les pagas por una misa (que solo ellos pueden dar, y siempre por costumbre cobrar por ello), y por otra parte, dan indicaciones indirectas de que estos muertos pueden hacerte daño si no los honras. El punto es que ellos han establecido “un día de los muertos” para honrarles y darles ofrendas y exaltación religiosa, hasta adoración de un estilo, y se ve su dedicación espiritual porque muchos se quedan toda la noche al lado de la tumba de un difunto pariente.

La Prohibición a la Necromancia.

Una cosa es de no ser profano o vulgar hacia a estas personas muertas, y otra cosa totalmente diferente de exaltarles en una forma religiosa o más de que es correcto. Parte de este error de adorar, dar reverencia, u honrar y comunicarse con los muertos ancestros es de exaltarles y darles especies de cosas espirituales (hacerle una misa, de asociar cosas religiosas con el estar al lado de su tumba). La necromancia es de comunicarse con lo que es un fantasma, las almas de muertos seres humanos. Las culturas paganas de Palestina estaban llenas con este tipo de cosa antes de que Israel entrara en la tierra, y Dios dio instrucciones muy específicas a Israel sobre ni aprender ni copiar ni incorporar estas prácticas paganas en su relación con Dios y su religión delante de Dios.

Deu 18:9 Cuando entres a la tierra que Jehová tu Dios te da, no aprenderás a hacer según **las abominaciones** de aquellas naciones. **10** No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, **11** ni encantador, ni adivino, ni mago, **ni quien consulte a los muertos.** **12** Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de ti.

Dios vio el consultar a los muertos como parte de la adivinación, brujería, etcétera, y es una abominación en la vista de Dios todo esto. ¿Por qué alguien quiere consultar a un muerto? Probablemente es por una de dos razones: (1) para preguntarle o decirle algo, o (2) para pedirle un favor. Israel cayó en la adoración de los muertos en el tiempo de Isaías, e Isaías hizo la pregunta...

Isa. 8:19 Y si os dijeren: Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, responded: **¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos por los vivos?**

A fin de cuentas, Dios dice que es mejor de pedirle a Él para buscar información, de platicar de los problemas que uno tiene para encontrar soluciones, o para pedirle ayuda con estos problemas en lugar de a los muertos. De

presumir que un muerto puede ayudarte es un error, y aún ellos no pueden oírte si haces oración a ellos. Pero el consultar o comunicarse con los muertos es una grave abominación delante de Dios.

Comiendo de los sacrificios a los muertos

Sal 106:28 Se unieron asimismo a Baal-peor, Y comieron los sacrificios de los muertos.

Dios regañó a Israel en este salmo por su corazón vagante de siempre ir a lo prohibido por Dios. Entre una lista de acciones en vagar afuera de Dios, nos presenta una que es de comer los sacrificios de los muertos. La idea es de hacer honra a estos muertos en una forma, y parte de invocar a sus espíritus para comunicar y honrarles es de hacer unos sacrificios de comida, la cual sus descendientes participan antes de invocar a estos espíritus (normalmente por un medio). Igualmente en la tradición y costumbre de la Iglesia Católica en el día de los muertos, hacen exactamente esto, les ofrecen un sacrificio de comida de la cual participan quienes que entran en esta ceremonia o práctica religiosa. Esto es exactamente lo que causó a Dios de enojarse con Israel, y la Iglesia Católica enseña a sus seguidores a andar en prácticas y creencias que no son bíblicas, y peor, son abominaciones ante los ojos de Dios.

¿Pueden los muertos comunicarse con nosotros?

Adentro de este asunto es la buena pregunta, “¿Puede un muerto comunicarse con los vivos?” O sea, ¿es posible que un muerto oye las oraciones a él? ¿Es posible que esta persona muerta conteste? ¿Es posible que un muerto puede afectar algo en la tierra si nos oye?

Ecl. 9:5 Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido.

Este pasaje nos explica que es posible que una persona cambie su vida y las cosas en la tierra **mientras que vive**, pero una vez que muere, no tiene más interacción con los vivos. “No saben

nada” de lo que pasa en la tierra de los vivos. Significa que no pueden oír lo que pasa en la tierra, ni las oraciones, peticiones, o plegarias de las personas vivas a ellos, ni tampoco pueden ver u oír lo que pasa en la tierra. Lo que constantemente vemos es que los muertos actualmente ni participan ni oyen ni pueden ayudar a los vivos en ninguna forma.

Job 14:21 *Sus hijos tendrán honores, pero él no lo sabrá; O serán humillados, y no entenderá de ello.*

La idea es que una vez muerto, no sabes nada de lo que pasa en la tierra. (Sal. 39:6). Jesús mismo dijo que nadie ha descendido del cielo menos Él (Jn. 3:13; 6:36, 41, 51). La Biblia describe a los muertos como durmiendo, esto es, actividad mental en sus pensamientos, pero no sabiendo lo que les pasa afuera (Luc. 8:52-53; Jn 11:11-14; 1Tes 4:13-17; 1Cor 15:51; 11:29-30).

El hombre rico no pudo comunicarse

Jesús mismo nos dio el relato de Lázaro y el hombre rico. El hombre rico estaba atormentado en el infierno, y trató de pedir a Abraham de enviar a Lázaro a aliviar su sufrimiento. “No es posible” fue la respuesta que Dios le dio. Entonces el rico pensó sobre toda su familia que iba a seguirle a este lugar horrible.

Luc. 16:27 *Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre, 28 porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento. 29 Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos. 30 El entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán. 31 Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levante de los muertos.*

Lo que contesta Abraham al rico es que Dios no permite que los muertos (aun en el cielo) que se puedan regresar a comunicarse con los vivos. Esto es porque la ayuda que da Dios a los vivos es en la forma de la Ley y los profetas, o sea, la Palabra de Dios, y no la comunicación con los muertos lo que

es una abominación delante de Dios, y es parte de la brujería, el Satanismo, es comunicación con demonios y no con estas personas (seres humanos) muertas.

Sal 50:22 *Entended ahora esto, los que os olvidáis de Dios, No sea que os despedace, y **no haya quien os libre.***

Vimos que Isaías (8:19) nos avisó que debemos consultar a Dios para información, ubicación, y ayuda y a no los muertos. Ahora este Salmo nos da otro detalle, que “no haya quien os libre”. O sea, afuera de Dios, no hay quien puede realmente ayudarnos. Esto es ni los demonios, ni Satanás, ni los muertos en el cielo, ni los muertos en el infierno. Nadie.

¿Comunicación con la Virgen María?

Adentro de la cultura y religión católica, ellos creen que la Virgen María tiene la habilidad de auxiliar a las personas que le hacen reverencia (niegan que le adoran, e inventan otra cosa que no se ve en la Biblia, reverencia para María). Pero, en la actualidad, María fue un ser humano, quien era pecadora como nosotros. Ella dijo que su espíritu se regocijaba “**en Dios su Salvador**” (Lucas 1:47). Entonces ella reconoció que era pecadora humana, y no Dios. Aparte de ser una forma de necromancia, el pedir favores, plegarias, oraciones, o como que quieras llamarlo, es de consultar y pedir ayuda de un ser humano muerto. En ningún lado en la Biblia hay un ejemplo de alguien haciendo esto. **Deu 18:11** prohíbe explícitamente de no consultar a los muertos. Para casi 100% de los católicos, cuando oran o rezan a María, están consultando con ella para pedirle favores.

Honrando a los Ancestros Muertos

Por David Cox

[C09] v1r ©2010 www.davidcox.com.mx/folleto
Se puede fotocopiar e imprimir libremente este folleto



En muchos países, hay una tradición o costumbre de honrar a los ancestros al punto de adorarlos. La Biblia misma dice que debemos “honrar a nuestros padres” Éxo. 20:12 (uno de los diez mandamientos). Pero esta honra que debemos dar a los ancianos y a nuestros padres, es algo que Dios hace muy específico, es algo que hacemos a personas vivas, no después de su muerte en forma religiosa o ceremonial.